



# LA ABEJA MADRILEÑA.

Lunes 17 de enero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España.  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

*Las sesiones de las Cortes serán públicas, y solo en los casos que exijan reserva podrá celebrarse sesion secreta.*

Const. art. 126.

A la sombra del ominoso misterio se fraguaron en los dias aciagos del despotismo las afrentosas cadenas, que hemos arrastrado por muchos años: en la obscuridad del gabinete se formaban aquellos decretos exterminadores, que fueron preparando poco á poco la extenuacion del estado, el fastidio y abatimiento de los súbditos y el fomento de los astutos enemigos, que acechaban la ocasion oportuna de perdersenos.

Frutos amargos de este secreto misterioso han sido los ultrages que han sufrido las leyes pátrias, y la persecucion de muchos varones esclarecidos, que se oponian á las miras aniquiladoras del despotismo y á los planes ambiciosos de favoritos inmorales. Los monarcas mal informados ó poco previsivos dictaban á veces resoluciones que chocaban con los intereses públicos, y quando se querian remediar los inconvenientes de su execucion, ya estaban hechos los males, que la prudencia y el interés mismo de los reyes debieron prevenir. El mal consejo, la falta de instruccion, la intriga y el interés privado podian muy bien manejar sus resortes peligrosos, protegidos por el secreto sistematizado de los gobiernos.

Unas verdades tan ovias como acreditadas por la experiencia debian llamar muy particularmente la atencion de los primeros legisladores de la España libre, en la época gloriosa en que debian echarse los

cimientos al edificio de la pública prosperidad. Sucedió así efectivamente, y quando se presentó á la discusion de la nacion representada en Cortes el proyecto de la Constitucion política de la Monarquía, sufrió un riguroso exámen el artículo 126 de ella.

Querian entonces los que estaban mal con la publicidad de las operaciones del gobierno y sus agentes, que las sesiones de las Cortes se recatasen del conocimiento de los ciudadanos, privando á estos de la asistencia á sus deliberaciones, exceptuando aquellos casos sencillos y comunes, públicos casi desde su origen por su naturaleza. Pero los defensores de los derechos del pueblo, los que conocian bien que este es el principal interesado en que la nave del estado siga el rumbo seguro para llegar al término apetecido, los que sostuvieron con energía y eloquencia el gran principio político de que *la soberania reside esencialmente en la nacion*, presentaron tal cúmulo de razones, esclarecieron de tal modo el asunto, que convencida la representacion nacional de la justicia de sus votos y de la general conveniencia, que resultaria de la publicidad de sus sesiones, consagraron un artículo del código fundamental de la Monarquía á tan digno y transcendental objeto.

Creyóse, empero, que ocurrencias singulares, negocios árdulos en cuya divulgacion pudiese peligrar el estado, debian ser excepcion de esta regla constitucional, mas esto se conceptuó sujeto á estrechas limitaciones y á una previa declaracion invitada por el Presidente y Secretarios del congreso, conforme á lo dispuesto en el reglamento para el gobierno interior de este. De otra manera la simple peticion de un

Diputado hubiera sido y seria suficiente para empeñar á las Cortes en una ó mas sesiones secretas; lo qual bien se deja conocer qué de tristes consecuencias pudieran acarrear á la nacion, y que medio tan facil presentaba para reducir á la nulidad el artículo de la Constitucion, que hemos citado y cuyo espíritu demuestra no menos sabiduría que prevision.

Los Diputados, pues, que componen la segunda legislatura española, deben tener gran cuidado en uniformar sus sentimientos á la letra de aquel artículo, considerando que el pueblo, á quien representan, tiene un derecho indisputable á saber como se conducen en los grandes negocios que se pongan á la discusion de las Cortes, aquellos en cuyas manos depositó sus destinos. ¿Y qué mayor satisfaccion, qué placer es comparable al de merecer por premio de los buenos procedimientos las alabanzas y el amor de sus conciudadanos? ¿Y cómo se podrian recoger estas coronas cívicas, estas flores olorosas del pátrio reconocimiento, quando el velo sombrío del secreto cubriese indistintamente los razonamientos dictados por el patriotismo, por la piedad bien entendida y por la filosofía, con los que sugiriese el interes privado y de corporaciones privilegiadas, los errores y preocupaciones de la mala educacion? Interes del pueblo es conocer á sus libertadores y patronos; interes mayor es el de los representantes de la nacion en que su conducta, como hombres públicos, aparezca sin los celages del misterio. No de otra manera existirá aquella mútua confianza entre el que representa y el representado, que forma la primera base de la felicidad de los pueblos y sin la qual, los suspicaces, los desleales y quantos miran su fortuna ligada al desorden y trastorno de los gobiernos saben sacar grau provecho, con mengua de los intereses de los buenos y de la gloria de la pátria.

#### IMPRESOS DE MADRID.

*El Procurador general de la nacion y del rei, núm. 1.º* Baxo el epígrafe, *viva Fernando*, inserta un artículo dirigido á los periodistas recién llegados de Cádiz, á quienes apoda sofistas novadores, asomadores tumultuarios, miserables, que querian permanecer en las delicias y antros de aquella

ciudad para desde ella como un punto de seguridad para sus crímenes insultar con osadía nuestros trabajos, y aun nuestra religion. = *Reflexiones.* = Creemos que este modo de escribir no puede producir sino exáspersion y resentimientos: es menester que el pueblo no confunda al impio, irreligioso y revolucionario, con el que desea y clama por el remedio de los abusos y por la observancia de las leyes dictadas por la soberanía: el primero quiere el trastorno del orden y es digno de castigo: el segundo apetece que solo imperen la razon y la justicia y es digno de alabanza. Union y fraternidad necesitamos los españoles, y el que conspire al logro de estos objetos será el que verdaderamente confirmará que ama á la pátria y á nuestro idolatrado Rey Fernando.

#### NOTICIAS EXTRANJERAS.

*Zwoll 8 de diciembre.* = Acabamos de recibir la importante noticia de la rendicion de Dantzic y Custrin á las tropas aliadas: en su consecuencia se han dado órdenes en Berlin para preparar forrages, víveres, &c. para las tropas, que pasarán por esta ciudad á su ulterior destino. (*Corr. de Londr.*)

*Harlen 15 de diciembre.* = Cartas particulares de París aseguran que el espíritu público se halla muy exáltado, y que el clamor general de paz toma cada día mayor incremento: refieren tambien que habiéndose presentado Bonaparte en el teatro con todos sus satélites, comenzó el grito usual de *viva el Emperador*; pero que al instante sucedió otro mayor de *paz y mas paz*: se han puesto muchos pasquines, y corren libelos contra Bonaparte. (*Telegr. . . Port.*)

#### CORTES.

*Sesion del 16.* = Se leyó el acta del dia anterior.

Se publicó la lista de los señores Diputados nombrados para recibir á la Regencia y se dió cuenta del nombramiento de los señores Falco, Castanedo y Arango para la comision de hacienda.

Se presentaron algunas medallas, que recordaban la gloriosa accion de los campos de Vitoria y que el señor Olmedo, Diputado por la provincia de Charcas,



habia costado ; pronunciando el mismo señor Diputado un patriótico discurso alusivo al asunto , que mereció la aceptación pública ; y las Cortes manifestaron igualmente su agrado á tan generosa oferta.

Entraron á jurar y tomaron asiento varios señores Diputados. Un Escribano interpuso juicio de segunda suplicacion , y las Cortes contextaron haberlo oído.

En seguida se anunció la eleccion de Presidente , vice-Presidente y Secretario, acordada ayer por las Cortes ; pero el señor Ostolaza y otro señor Diputado desearon de que tuviesen parte en esta eleccion varios Diputados , cuyos poderes no estaban aprobados , reclamaron la discusion pendiente sobre la legitimidad del nombramiento del señor Escobar y sobre la aprobacion de los poderes de los Diputados de Galicia : esta reclamacion no fué atendida, pues el señor Presidente hizo ver que en abrirse una discusion , que acaso consumiría toda la mañana , se aventuraba el cumplir con lo resuelto por las Cortes en el particular ; por lo que convino el Congreso en que se empezase la eleccion : así se executó , y quedaron elegidos por Presidente el señor don Gerónimo Díez , por 67 votos ; por vice-Presidente el señor Perez de la Puebla por 73 votos ; y por Secretario el señor Ramos Aparicio por 79 votos.

Con arreglo á lo mandado se dió cuenta á las Cortes y estas quedaron enteradas de los progresos , que se hacian en la averiguacion de los autores del atentado cometido contra el dignísimo Diputado Antillon ; resultando estar pendiente la causa de varias citas , que debian evacuarse en Sevilla. Igualmente quedaron enteradas las Cortes del oficio de la Regencia , en que participaba haber admitido la demision , que el señor don Juan O'Donju habia hecho de la Secretaría de la Guerra ; nombrándole en consideracion á sus relevantes prendas y distinguido españolismo Teniente General de los ejércitos nacionales y encargándole el despacho de los negocios de este ramo , mientras llegaba su sucesor don Tomás Moreno.

Se dió cuenta de un oficio del Secretario de Gracia y Justicia , en el que la Regencia daba parte á las Cortes del nombramiento de Patriarca de las Indias en el M. R. obispo de Arequipa : el señor

Presidente conforme á la práctica del congreso contestó quedar las Cortes enteradas y así lo publicó el Secretario ; pero habiéndose hecho algunas indicaciones sobre un negocio tratado en sesion secreta , que se decia tener relacion con el actual nombramiento , se suscitó alguna discusion , que fue interrumpida con la llegada de la Regencia. Entraron los señores Regentes Císcar y Agar precedidos de los Diputados , que salieron á recibirlos y sentados al lado del señor Presidente , pronunció el señor Agar un discurso análogo á las circunstancias , al que contestó el Presidente en los términos de estilo.

Se retiró la Regencia y continuó la discusion sobre el Patriarcado , en la que el señor Ostolaza tomando la palabra dixo : que nada hablaria por ser negocio que se habia manejado en secreto , pero que su opinion era que las Cortes no podian decir *estar enteradas*, quando existia un expediente secreto sobre el particular. El señor Martinez de la Rosa fundandose en la fé que dá en las votaciones la publicacion del Secretario y probando que en el caso presente estaba ya publicada la votacion , fue de sentir que se llevase adelante lo resuelto.

El señor Presidente á instancia de algunos srés. diputados y confesando habia contestado segun práctica "quedar las Cortes enteradas" dixo haberlo hecho así , por no tener presente el expediente , que se habia reclamado : la discusion se fué acalorando y el señor Martinez de la Rosa con toda la dignidad y buena fé de un representante de la Nacion Española demostró hasta la evidencia que en las facultades de la Regencia estaba el proveer por sí todos los empleos , y que en dar parte á las Cortes de los nombramientos , que hacia , solo manifestaba su cortesania y sus grandes deseos de íntima union con la representacion nacional , que destruía las inicuas tramas y detestables partidos que el fanatismo y arbitrariedad (*Aplauso extraordinario*) forjaban para ruina de la Nacion. (*Muestras de general agrado.*) De la misma opinion fueron los señores Canga Argüelles y Larrabal , que declamó contra semejantes questiones , que traídas inoportunamente robaban el precioso tiempo , que exigian los negocios de utilidad general y sin cuyo despacho pelagra la libertad de la patria. El



señor Ostolaza intentó varias veces desvanecer las sábias reflexiones de estos señores diputados y protestando que era el mas observante de la ley, (*Mormullo repetido*) concluyó con presentar una idea, cuyo objeto se reducía á que el parte de la Regencia se uniese al expediente: este asunto se resolvió validando de nuevo la resolución de quedar enteradas las Cortes.

Continuó la discusion pendiente sobre la nulidad de la eleccion del diputado don Bernardo Escobar, por ser deudor á los fondos públicos, segun consta por los documentos, que forman el expediente; y despues de una larga discusion, en que varios señores diputados manifestaron su dictamen, el del señor Ostolaza, fue que debía admitirse al señor Escobar por diputado sin perjuicio de separarle del Congreso, sino contestaba á los cargos que se le hacian de deudor á los fondos públicos (*Muestras de desagrado*) y se resolvió no aprobar el dictamen de la comision por faltarle instruccion al expediente; y si el que indicó el señor Oller, que opinaba que suspendiéndose la admision de este señor diputado, informase el Gefe Político si era ó no deudor al tiempo de la eleccion, oyendo por escrito á los interesados. *Se levantó la Sesion.*

#### CHISMOGRAFIA.

*Viva Fernando,  
T vamos chupando.*

Circula la noticia de que ha venido un señor Duque de parte de un señor tirano, y empieza el *bulle bulle* de los novelistas y los cálculos de los políticos de cascabel gordo. ¿Qué será? ¿qué no será? Juan español dice para su colete, esto no puede ser bueno; que me la claven en la frente si este viniente caballero no viene á meternos quizá con la mas bendita intencion en un maldito berengenal. =Proposiciones de paz trae S. E. dice otro individuo de mérito de la Fontana de oro... ¡Paz! exclama otro de los amigos de la *vita bona*: ¡Paz! pues eso es lo que nos conviene, porque tantos trabajos, tantas inquietudes ya no pueden soportarse. ¿Qué es lo que vmd. dice? repone un honrado menestral: ¿y si esa paz es un nuevo engaño, que á la vuel-

ta de uno ó medio nos puede traer los mismos ó mayores males, que los que hemos padecido y estamos padeciendo será justo y conveniente dar oídos á quien la propone? En esto uno de aquellos cuerpos frios y curtidos por la experiencia suelta la sin hueso, y dice soflameramente. ¿Y saben vmds. si los ingleses tienen noticia del arribo del *excelentísimo*, y si estarán de acuerdo con el *sanísimo* objeto de su imperial mision? De manera es, dice un monsieur disfrazado de español, que nosotros debemos mirar por nuestros intereses, terminar los males de la guerra, dar una forma sólida al sistema gubernativo y... Si señor, tiene mil razones este caballero, exclama una robusta humanidad vestida á lo colegial en ejercicios; las privaciones son ya muchas, los pueblos estan destruidos, los soldados padecen escaseces y nosotros andamos de ceca en meca, careciendo de las opiparas mesas de Camacho. En haciendose la paz todo será alegría, todo orden y lograremos la singular satisfaccion de tener entre nosotros al idolatrado Fernando. Nombre dulce, nombre encantador; dijo á esta sazón el honrado menestral; bien creó que todos los buenos españoles desean la pronta venida de nuestro Fernando; Dios nos le traiga antes hoy que mañana: pero señores míos, quantos hay que escudados con este nombre querido van al negocio de su bolsa y les importa un pito el negocio de la patria. Eso es una verdad como un templo, repuso un chusco madrileño, que observante y callado habia estado durante la conversacion; pero semejantes pajarracos consentidos por desgracia y no castigados, se rien de los verdaderos patriotas, desuellan al que pillan á tiro, y fiados en la sencillez de unos y en la indiferencia de otros dicen entre sí:

*Viva Fernando,  
T vamos chupando.*

Han dado en decir que el Personage anunciado en el *Universal* de ayer como venido de Francia es el señor don José Palafax y Melci: segun á lo que venga, merecerá ó no las alabanzas de los buenos.

MADRID: IMPRENTA DE VILLALPANDO.